

Mariana Garavito Ramírez

“La persistencia puede cambiar el fracaso en un logro extraordinario” – Matt Biondi

Las personas tienen dos caminos para lograr sus objetivos. El primero, es un camino donde cada obstáculo se resuelve y a pesar de las caídas y sufrimiento siguen adelante. Por otro lado, está el camino más fácil, donde las dificultades se evaden para seguir con el objetivo sin ningún problema. En cuento a mi vida personal, yo bailaba ballet, sin embargo, el colegio y otras responsabilidades me hicieron tomar la decisión de dejar esta danza. De acuerdo con la decisión de los caminos, yo escogí el camino fácil, ya que no me esforcé lo suficiente, ni me enfrenté a retos para balancear lo que más me gustaba, con lo académico. Es por esto que hoy en día sufro consecuencias que son inevitables de cambiar, ya que esa felicidad nadie me la va a poder regresar y cada día de mi vida me arrepiento de no pensar cuidadosamente la decisión tan importante que estaba tomando el día que decidí no volver a bailar. Consecuente con esto, a medida que el tiempo transcurría me sentía más vacía, es por esto que quise volver a bailar, sin embargo, ya no era lo mismo; Me daban calambres, perdía el equilibrio y mi flexibilidad ya no era la misma. En ese momento, me di cuenta que me deterioré por dentro y que abandoné algo que verdaderamente me hacía feliz. Todo lo dicho anteriormente se generaliza en solo una palabra, decadencia y es la manera que puedo describir lo que el ballet causó en mi vida personal.

El concepto central de mis obras es la decadencia, debido a una experiencia personal mencionada anteriormente. Para ello usé diferentes materiales y mostrar la problemática, representada en el ballet. Quiero expresar mediante mis obras como el uso de los materiales son importantes para representar la decadencia de una bailarina en diferentes maneras, ya que este concepto está definido como una pérdida progresiva de la perfección de una cosa o una persona; en el caso de mis obras se evidencian ambas cosas, Por un lado, los objetos característicos de una bailarina como las zapatillas y el tutu, se evidencia un deterioro, y por otra parte la pérdida de perfección también se muestra en el cuerpo de la bailarina que claramente es afectado.

Los materiales como ya se había mencionado antes, fueron algo fundamental para el proceso de aprendizaje, ya que, para llegar a el resultado final de la obra, tuve que pasar por varios intentos, pruebas y modificaciones que me llevaron a lo que ahora son todas mis obras. Tuve varios fracasos con el alginato y con el yeso, ya que son materiales que se debe tener en cuenta las cantidades y el tiempo de preparación porque fraguan muy rápido. Asimismo, el oasis es un material interesante de trabajar, sin embargo, se me complicó la ejecución de una obra con este y gracias a ese fracaso, me llegaron nuevas ideas y materiales con los cuales podía hacer mi obra.

Uno de mis referentes para llevar a cabo las obras, es Edgar Degas, un pintor y escultor francés, quien en sus años 50 destacó la ceguera. Esta enfermedad lo volvió poco comunicativo y estuvo aislado de todo el mundo por mucho tiempo. Este referente me hizo reflexionar sobre como la gente puede no demostrar lo que siente, haciendo que la realidad se opaque. Es decir que, de tras de las bailarinas delicadas, alegres y de trazos suaves que pintaba Degas se esconde una historia y una situación difícil de la vida del artista. De esta forma pude relacionar mis obras con la manera en que la decadencia se puede mostrar; no solo el deterioro de un material, sino que también un deterioro psicológico o físico de la misma bailarina que no cumplió sus metas.